

**Profesora Bárbara Gudaitis**  
**Introducción al análisis literario**

*Nota: la aprobación de la evaluación implica el desarrollo correcto de cada uno de los puntos. La respuesta insuficiente o nula de uno de los puntos conlleva necesariamente la desaprobación del examen. El 40% de la nota del examen se asignará a la redacción (ortografía, puntuación, tildación, coherencia, cohesión, adecuación léxica, adecuación de registro, claridad en la sintaxis) para cada uno de los puntos. La resolución del 60% del examen (incluyendo el porcentaje asignado a la redacción para cada punto) representa una nota numérica de 4, exceptuando que no se responda o se responda insuficientemente uno de los puntos, en cuyo caso el examen quedará desaprobado,*

La lluvia  
Jorge Luis Borges

Bruscamente la tarde se ha aclarado  
Porque ya cae la lluvia minuciosa.  
Cae o cayó. La lluvia es una cosa  
Que sin duda sucede en el pasado.

Quien la oye caer ha recobrado  
El tiempo en que la suerte venturosa  
Le reveló una flor llamada rosa  
Y el curioso color del colorado.

Esta lluvia que ciega los cristales  
Alegrará en perdidos arrabales  
Las negras uvas de una parra en cierto

Patio que ya no existe. La mojada  
Tarde me trae la voz, la voz deseada,  
De mi padre que vuelve y que no ha muerto.

1) En el poema adjunto, "La lluvia" de Jorge Luis Borges:

- a) Explicar la disposición poética del poema. Señalar de qué forma poética se trata y qué relación se entabla con la tradición literaria a partir de ella.
- b) Señalar dos rasgos específicos de los textos poéticos y dar cuenta de cómo aparecen en el poema dado.
- c) Describir 3 recursos poéticos que aparezcan en las últimas dos estrofas y explicar su significado connotativo de acuerdo con el sentido general del poema.

2) En el siguiente fragmento de "El pozo y el pendulo," de Edgar Allan Poe:

Pero entonces, mientras seguía avanzando cautelosamente, resonaron en mi recuerdo los mil vagos rumores de las cosas horribles que ocurrían en Toledo. Cosas extrañas se contaban sobre los calabozos; cosas que yo había tomado por invenciones, pero que no por eso eran menos extrañas y demasiado horrosas para ser repetidas, salvo en voz baja. ¿Me dejarían morir de hambre en este subterráneo mundo de tiniebla, o quizá me aguardaba un destino todavía

peor? Demasiado conocía yo el carácter de mis jueces para dudar de que el resultado sería la muerte, y una muerte mucho más amarga que la habitual. Todo lo que me preocupaba y me enloquecía era el modo y la hora de esa muerte.

- a) Describir la perspectiva y la focalización y explicar su funcionamiento en relación con algún rasgo sobresaliente de la poética del autor.
- b) Señalar dos técnicas narrativas diferentes que aparezcan en el fragmento. Explicar qué sentidos connotativos aportan en relación con la construcción general del relato.
- c) Explicar a partir del fragmento qué importancia tiene para el desarrollo del relato la ubicación espacio-temporal del tiempo de la historia.

3. En *Medea*, de Eurípides:

- a) Explicar cómo aparecen tratadas las unidades aristotélicas en la obra. Relacionar con la finalidad última de la tragedia griega.
- b) Describir el rol de la *hamartia* o error trágico en el desarrollo de la acción dramática de la obra. Fundamentar.
- c) ¿Qué tipo de personaje imita Eurípides en sus tragedias? ¿Cómo aparece esto en *Medea*? Diferenciar de Sófocles.





CNBA  
**Profesora Bárbara Gudaitis**  
**Introducción al análisis literario**

*Nota: la aprobación de la evaluación implica el desarrollo correcto de cada uno de los puntos. La respuesta insuficiente o nula de uno de los puntos conlleva necesariamente la desaprobación del examen. Cada uno de los puntos representa un 15% del total del examen, lo que arroja una suma del 60%. El 40% restante representa el puntaje asignado a la redacción (ortografía, puntuación, tildación, coherencia, cohesión, adecuación léxica, adecuación de registro, claridad en la sintaxis) para cada uno de los puntos. La resolución del 60% del examen representa una nota numérica de 4, excepto que no se responda o se responda insuficientemente uno de los puntos, en cuyo caso el examen quedará desaprobado,*

- 1) En el poema adjunto, "Oda a la cuchara," de Pablo Neruda:
- Explicar la disposición poética del poema. Señalar sobre qué recurso poético se estructura.
  - ¿A qué género de la tradición literaria se opone el poema? Fundamentar.
  - Describir los recursos poéticos subrayados y explicar su significado connotativo de acuerdo con el sentido general del poema.

**Oda a la cuchara**

Pablo Neruda, *Odas elementales* (1954)

Cuchara,  
cuenca  
de  
la más antigua  
mano del hombre,  
aún  
se ve en tu forma  
de metal o madera  
el molde  
de la palma  
primitiva,  
en donde  
el agua  
trasladó  
frescura  
y la sangre  
salvaje  
palpitación  
de fuego y cacería.

Cuchara  
pequeñita,  
en la  
mano  
del niño  
levantas  
a su boca  
el más

antiguo  
beso  
de la tierra,  
la herencia silenciosa  
de las primeras aguas que cantaron  
en labios que después  
cubrió la arena.

El hombre  
agregó  
al hueco desprendido  
de su mano  
un brazo imaginario  
de madera

y  
salió  
la cuchara  
por el mundo  
cada  
vez  
más  
perfecta,  
acostumbrada  
a pasar  
desde el plato a unos labios clavelinos  
o a volar  
desde la pobre sopa  
a la olvidada boca del hambriento.

Sí,  
cuchara,  
trepaste  
con el hombre  
las montañas,  
descendiste los ríos,  
llenaste  
embarcaciones y ciudades,  
castillos y cocinas,  
pero  
el difícil camino  
de tu vida  
es juntarte  
con el plato del pobre  
y con su boca.

Por eso el tiempo  
de la nueva vida  
que  
luchando y cantando  
proponemos  
será un advenimiento de soperas,  
una panoplia pura  
de cucharas,  
y en un mundo  
sin hambre  
iluminando todos los rincones,  
todos los platos puestos en la mesa,  
felices flores,  
un vapor oceánico de sopa  
y un total movimiento de cucharas.

---

## Glosario

Advenimiento.

(De advenir).

1. m. Venida o llegada, especialmente si es esperada y solemne.
2. m. Ascenso de un Sumo Pontífice o de un soberano al trono.

Panoplia.

(Del gr. πανοπλία).

1. f. Armadura completa con todas las piezas.
2. f. Colección de armas ordenadamente colocadas.
3. f. Parte de la arqueología que estudia las armas de mano y las armaduras antiguas.
4. f. Tabla, generalmente en forma de escudo, donde se colocan floretes, sables y otras armas de esgrima.

2) En el siguiente fragmento de *Hamlet*, de Shakespeare:

Acto III, Escena III  
CLAUDIO, POLONIO, OFELIA

“POLONIO.- Paséate por aquí, Ofelia. Si Vuestra Majestad gusta, podemos ya ocultarnos. Haz que lees en este libro; esta ocupación disculpará la soledad del sitio... ¡Materia es, por cierto, en que tenemos mucho de que acusarnos! ¡Cuántas veces con el semblante de la devoción y la apariencia de acciones piadosas, engañamos al diablo mismo!

CLAUDIO.- (*Aparte*) Demasiado cierto es... ¡Qué cruelmente ha herido esa reflexión mi conciencia! El rostro de la prostituta, embellecido con el arte de las cremas, no es más feo despojado de los afeites, que lo es mi delito disimulado en palabras traidoras. ¡Oh! ¡Qué pesada carga me oprime!

POLONIO.- Ya le siento llegar; señor, conviene retirarnos.”

- a) Explicar qué unidad aristotélica se rompe en el fragmento y cómo. Relacionar con la visión de mundo barroca.
- b) Señalar qué tópico estructurante de la obra aparece en el fragmento y explicarlo.

3) En el siguiente fragmento de “Un lugar limpio y bien iluminado,” de Hemingway:

“-Buenas noches -dijo el otro. Continuó la conversación consigo mismo mientras apagaba las luces. Es la luz por supuesto pero es necesario que el lugar esté limpio y sea agradable. No quieres música. Definitivamente no quieres música. Tampoco puedes estar frente a una barra con dignidad aunque eso sea todo lo que proveemos a estas horas. ¿Qué temía? No era temor, no era miedo. Era una nada que conocía demasiado bien. Era una completa nada y un hombre también era nada. Era sólo eso y luz era todo lo que se necesitaba y una cierta limpieza y orden. Algunos vivían en eso y nunca lo sintieron pero él sabía que todo eso era nada y pues nada y nada y

pues nada. *Nada* nuestra que estás en *nada*, *nada* sea tu nombre *nada* tu reino *nada* tu voluntad así en *nada* como en *nada*. Danos este *nada* nuestro pan de cada *nada* y *nada* nuestros *nada* como también nosotros *nada* a nuestros *nada* y no nos *nada* en la *nada* mas líbranos de *nada*; *pues nada*. Ave *nada* llena de *nada*, *nada* está contigo. Sonrió y estaba frente a una barra con una cafetera a presión brillante.”<sup>1</sup>

- a) Describir la perspectiva y la focalización y explicar su funcionamiento en relación con la llamada “teoría del iceberg.”
  - b) Señalar tres técnicas narrativas (de articulación entre el discurso del narrador y el de los personajes) diferentes que aparezcan en el fragmento.
  - c) Desde el fragmento, exponer el sentido general del cuento y explicar su título.
- 4) En *El cazador oculto*, de J.D. Salinger:
- a) Señalar un símbolo distinto de los que trata la bibliografía. Explicar su significado connotativo de acuerdo con el sentido general de la novela.
  - b) ¿Qué importancia tiene la oralidad en la construcción del tiempo del relato? ¿Qué sentidos connota este procedimiento en relación con las principales problemáticas de la novela? Fundamentar.
  - c) ¿Qué aprende Holden al final de su experiencia? Fundamentar

---

<sup>1</sup> Todas las palabras en bastardillas están en español en el texto original.

**Profesora María Inés González**

**Examen de Introducción al análisis literario**

- a) Lea atentamente “Pedro Salvadores”, de Jorge Luis Borges y resuelva las siguientes consignas:
- 1) Explique la importancia del primer párrafo del cuento y qué elementos de la enunciación están presentes. Justifique con citas del texto.
  - 2) Analice identidad, grado de conocimiento y tipo de narrador. Justifique con citas del cuento.
  - 3) Diferencie hechos narrados de comentarios de la voz narrativa. ¿Cuál es la función de esta voz? ¿Qué plantea en el cuento?
  - 4) Vincule el cuento con la afirmación de Ricardo Piglia acerca de la importancia del destino en la narrativa borgeana.
- b) Elija un tópico literario propio de la lírica clásica y otro propio de la lírica del siglo XX estudiados en el curso y exponga su modo de aparición en un poema de cada época.
- c) Exponga similitudes y diferencias en el tratamiento del héroe, en la concepción del destino y en las partes de la fábula trágica en las obras estudiadas de Shakespeare y de Sófocles.

*Pedro Salvadores*

a Juan Murchison

Quiero dejar escrito, acaso por primera vez, uno de los hechos más raros y más tristes de nuestra historia. Intervenir lo menos posible en su narración, prescindir de adiciones pintorescas y de conjeturas aventuradas es, me parece, la mejor manera de hacerlo.

Un hombre, una mujer y la vasta sombra de un dictador son los tres personajes. El hombre se llamó Pedro Salvadores; mi abuelo Acevedo lo vio, días o semanas después de la batalla de Caseros. Pedro Salvadores, tal vez, no difería del común de la gente, pero su destino y los años lo hicieron único. Sería un señor como tantos otros de su época. Poseería (nos cabe suponer) un establecimiento de campo y era unitario. El apellido de su mujer era Planes; los dos vivían en la calle Suipacha, no lejos de la esquina del Temple. La casa en que los hechos ocurrieron sería igual a las otras: la puerta de calle, el zaguán, la puerta cancel, las habitaciones, la hondura de los patios. Una noche, hacia 1842, oyeron el creciente y sordo rumor de los cascos de los caballos en la calle de tierra y los vivas y mueras de los jinetes. La mazorca<sup>2</sup>, esta vez, no pasó de largo. Al griterío sucedieron los repetidos golpes; mientras los hombres derribaban la puerta, Salvadores pudo correr la mesa del comedor, alzar la alfombra y ocultarse en el sótano. La mujer puso la mesa en su lugar. La mazorca irrumpió; venían a llevárselo a Salvadores. La mujer declaró que éste había huido a Montevideo. No le creyeron; la azotaron, rompieron toda la vajilla celeste, registraron la casa, pero no se les ocurrió levantar la alfombra. A la medianoche se fueron, no sin haber jurado volver.

Aquí principia verdaderamente la historia de Pedro Salvadores. Vivió nueve años en el sótano. Por más que nos digamos que los años están hechos de días y los días de horas y que nueve años es un término abstracto y una suma imposible, esa historia es atroz.

---

<sup>2</sup> MAZORCA. f. Hist. Apelativo que se le puso a la Sociedad Popular Restauradora, organización política creada en Buenos Aires durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas para perseguir a los adversarios del régimen rosista.

Sospecho que en la sombra que sus ojos aprendieron a descifrar, no pensaba en nada, ni siquiera en su odio ni en su peligro. Estaba ahí, en el sótano. Algunos ecos de aquel mundo que le estaba vedado le llegarían desde arriba: los pasos habituales de su mujer, el golpe del brocal y del balde, la pesada lluvia en el patio. Cada día, por lo demás, podía ser el último.

La mujer fue despidiendo a la servidumbre, que era capaz de delatarlos. Dijo a todos los suyos que Salvadores estaba en la Banda Oriental. Ganó el pan de los dos cosiendo para el ejército. En el decurso de los años tuvo dos hijos: la familia la repudió, atribuyéndolos a un amante. Después de la caída del tirano, le pedirían perdón de rodillas.

¿Qué fue, quién fue Pedro Salvadores? ¿Lo encarcelaron el terror, el amor, la invisible presencia de Buenos Aires y, finalmente, la costumbre? Para que no la dejara sola, su mujer le daría inciertas noticias de conspiraciones y de victorias. Acaso era cobarde y la mujer lealmente le ocultó que ella lo sabía. Lo imagino en su sótano, tal vez sin un candil, sin un libro. La sombra lo hundiría en el sueño. Soñaría, al principio, con la noche tremenda en que el acero buscaba la garganta, con las calles abiertas, con la llanura. Al cabo de los años no podría huir y soñaría con el sótano. Sería, al principio, un acosado, un amenazado; después, no lo sabremos nunca, un animal tranquilo en su madriguera o una suerte de oscura divinidad.

Todo esto hasta aquel día del verano de 1852 en que Rosas huyó. Fue entonces cuando el hombre secreto salió a la luz del día; mi abuelo habló con él. Fofó y obeso, estaba del color de la cera y no hablaba en voz alta. Nunca le devolvieron los campos que le habían sido confiscados; creo que murió en la miseria.

Como todas las cosas, el destino de Pedro Salvadores nos parece un símbolo de algo que estamos a punto de comprender.

Jorge Luis Borges. En: Elogio de la sombra.